



La **cosmovisión maya**
como refuerzo para afrontar
los efectos de la desaparición
forzada y a manos de particulares

VOCES MESOAMERICANAS
Acción con pueblos migrantes

La
cosmovisión maya
como refuerzo para afrontar los
efectos de la desaparición forzada
y a manos de particulares





*La cosmovisión maya como refuerzo para afrontar los efectos
de la desaparición forzada y a manos de particulares*

© Voces Mesoamericanas, 2022

1a edición

México

FACILITACIÓN Y AUTORES

Floralma N. Pérez González

Víctor López Rodríguez

MEMORIA Y SISTEMATIZACIÓN

Laura Guadalupe Pérez González

Luis Alberto Pérez González

REVISIÓN

Emanuel Bran

Aldo Ledón

Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes

ILUSTRACIONES

Gabriela Soriano

FOTO DE PORTADA

Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes

CORRECCIÓN DE ESTILO Y DISEÑO

Alberto Chanona

Reconocimientos especiales

Agradecemos a todas las personas que se dieron cita en las *Jornadas Regionales Virtuales: Centroamérica, México y Estados Unidos por los derechos de las personas migrantes desaparecidas y sus familias. Verdad, Justicia, Reparación Integral, No Repetición y Memoria Colectiva*, a quienes consideramos principales autoras de este trabajo. Porque desde el diálogo y su experiencia se encontraron, reconocieron y compartieron las formas colectivas que han construido, día a día, para sostener la esperanza, generar autoayuda, demandar justicia y mantener la fuerza para buscar a sus familiares desaparecidos. Todas ellas están organizadas en la Asociación de Familiares de Migrantes Desaparecidos de Guatemala, (AFAMIDEG); el Comité de Familiares de Migrantes Fallecidos y Desaparecidos de El Salvador (COFAMIDE); el Comité de Familiares de Migrantes Desaparecidos de El Progreso (COFAMIPRO), de Honduras; el Comité de Familiares de Migrantes Desaparecidos Amor y Fe (COFAMIDEAF), de Honduras; el Comité de Familiares de Migrantes Desaparecidos del Centro de Honduras (COFAMICENH); el Comité de Familiares La Paz, Honduras; el Comité Pespire Zona Sur, Honduras; Comité Familias Unidas de Chiapas Buscando a Nuestros Migrantes Junax Ko'tantik, Chiapas; el Colectivo de Familiares, de Oaxaca; el Colectivo Con Justicia y Esperanza, San Luis La Paz, Guanajuato, México; el Colectivo Sabuesos Guerreras A. C., de Sinaloa, México; el Colectivo Guerreras en Busca de Nuestros Tesoros, de Nayarit, México; y el Movimiento por Nuestros Desaparecidos en México (MNDM).

También queremos agradecer el apoyo brindado por nuestras organizaciones hermanas y aliadas. Ellas han apoyado a las asociaciones y colectivos de familiares por mucho tiempo y confluído con Voces Mesoamericanas en diversos procesos de defensa. Se sumaron también, decididamente, a las Jornadas Regionales 2018 y 2020. En el mismo sentido, agradecemos al Equipo de Estudios Comunitarios y Atención Psicosocial (ECAP), Guatemala; a la Fundación para la Justicia y el Estado Democrático de Derecho (FJEDD), con sede en México y representaciones en Guatemala y El Salvador; a la Asociación Migrantes Apoyados No Olvidados (MANOS), Oaxaca; a Servicios y Asesoría para la Paz A. C. (SERAPAZ), México; al Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), en México; al Centro de Derechos Humanos del Sur de Texas y a la Universidad de Houston, de Estados Unidos; y a Pan Para el Mundo, Alemania.

Índice

1. Presentación	9
1.1 Fortalecer a quienes buscan verdad, justicia y reparación	10
2. Cosmovisión y espiritualidad en la lucha social	15
2.1 Cosmovisión	16
3. La cosmovisión de los pueblos en el caminar de los comités de búsqueda	19
3.1. Síntesis del trabajo presentado por los comités	19
3.2. Características de prácticas colectivas que dan identidad	20
4. Diálogo sobre prácticas de acompañamiento y abordaje desde las distintas cosmovisiones de los comités	23
4.1. Desaparición, vacío y ausencia	23
• <i>Altar, sitio de memoria y ofrenda</i>	
• <i>La luz, el fuego</i>	
• <i>Varilla, vara</i>	
• <i>Guía y compañía</i>	
4.2. Procesos de dolor y muerte	26
• <i>Despedida, desprendimiento, parto, partida</i>	
• <i>Sanación</i>	
• <i>Acompañamiento</i>	

4.3. Esperanza, justicia y verdad	29
• <i>Sensibilidad, intuición, percepción</i>	
• <i>Sueños, revelaciones</i>	
• <i>Consejo, guías</i>	
• <i>Esperanza</i>	
• <i>Trenzado, articulación</i>	
• <i>Justicia</i>	
• <i>Reparación del daño</i>	
5. Propuesta metodológica	35
5.1. Formas de abordar la desaparición	35
• <i>Procesos de duelo, desequilibrio y desaparición forzada</i>	
• <i>Sanación desde el cuidado espiritual</i>	
• <i>Equilibrio y bienestar</i>	
• <i>Justicia y verdad</i>	
5.2. Herramientas de sanación	39
• <i>Ofrendas</i>	
• <i>Conocimiento de nawales</i>	
• <i>Temazcales (Chuj)</i>	
• <i>Chews'bel</i>	
• <i>Siembra de velas</i>	
• <i>El altar maya, ajwalel o cruz maya</i>	
5.3. Ejemplos de acompañamiento desde la espiritualidad	41
• <i>Acompañamiento a personas refugiadas</i>	
• <i>Acompañamiento a una persona que estuvo desaparecida y que regresa con vida</i>	
• <i>Acompañamiento a una familia con un migrante desaparecido y que es localizado sin vida</i>	
6. Anexos	45
6.1. Sistematización de relatorías de las Jornadas 2020	45
6.2. Directorio de comités participantes	51

1. Presentación

La desaparición de personas en México es un problema al día de hoy ya inculcable. Distintas voces y datos apuntan a un incremento sostenido. En enero de 2020 el gobierno reconoció 61,000 personas desaparecidas, la mayoría de 2006 a la fecha, como consecuencia de la violencia del narcotráfico. Sólo un año después, la Comisión Nacional de Búsqueda (CNB) aseguró que la cifra ascendía ya a más de 90,000 personas desaparecidas. El incremento en los registros, además, dio lugar a una avalancha de casos que terminaron por evidenciar la crisis forense y las escasas sentencias logradas en este tipo de delito.

Hasta 2018, el dramático nivel de desaparición forzada contrastaba con la opacidad y desidia del gobierno federal y de los gobiernos estatales. Fue apenas con la Ley General en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas (2017) cuando se empezaron a poner en marcha algunas acciones para atender las demandas que, desde años atrás, realizaban las organizaciones de familiares de personas desaparecidas y organizaciones de la sociedad civil. Sin duda, esa presión fue importante para lograr la creación de la ley, pero queda aún mucho camino por recorrer para su implementación efectiva. De hecho, esas mismas organizaciones han denunciado que la ley carece del respaldo real del gobierno, lo cual repercute en su ineficiente implementación, especialmente en los ámbitos locales.

Además de denunciar esa falta de respaldo, las familias de personas desaparecidas han seguido realizando sus propias acciones de acompañamiento y búsqueda. No ha sido fácil. Por un lado, por el clima de violencia y la cerrazón de las instituciones. Por el otro, porque las personas buscadoras han debido asumir, además, todos los cambios que traen consigo los largos procesos de búsqueda: el desgaste emocional, los sacrificios económicos, los cambios en su vida familiar o comunitaria y las consecuencias de todo eso, en conjunto. Ha sido ahí, precisamente, cuando la autoorganización ha representado un sostén colectivo, para afrontar la experiencia desgarradora de la desaparición, mediante el tejido de vínculos y apoyos en el camino de la búsqueda.

La desaparición de personas migrantes nacionales, sobre todo del sur de México, es una problemática con muchas más dificultades, pues sigue poco o nada reconocida. En 2021 la CNB informó que en el estado de Chiapas habían 481 personas desaparecidas. En ningún momento especificó si se trataba o no de migrantes que desaparecieron cuando se encontraban en movilidad hacia otro país o hacia el norte de México. Esta falta de interés y de precisión en los datos hace que las instituciones de gobierno federales y locales contribuyan a profundizar la invisibilización y terminen, así, por hacer muy poco o nada por atender las demandas de las familias y organizaciones que las acompañan. En el sur de México, específicamente en Chiapas, la actual Fiscalía Especializada justifica su lentitud o inoperancia con la falta de coordinación entre fiscalías e instituciones públicas del resto de estados. De ese modo, no dudan en proponer el envío de los casos de chiapanecos hacia los estados donde desaparecieron, evadiendo su responsabilidad y colocando a las familias en una situación de mayor vulnerabilidad.

El desinterés de las y los funcionarios ocurre en un estado cuyo clasismo y racismo es denunciado con frecuencia; en un contexto, además, donde instituciones de gobierno y opinión pública piensan que cuando se habla de migrantes desaparecidos éstos son exclusivamente centroamericanos, obviando —y ocultando— que se trata también de un problema que afecta a los estados del sur de México. Es así como las familias se enfrentan, entonces, a la devastadora experiencia de la desaparición, en medio de la negación y obstrucción de las instituciones.

1.1 Fortalecer a quienes buscan verdad, justicia y reparación

La búsqueda de migrantes desaparecidos es un camino arduo y, sin duda, doloroso. Los familiares de personas desaparecidas requieren un trabajo de incidencia social en las comunidades, para dar a conocer la problemática y atender los casos desde ese nivel. Pero también implica la incidencia política frente a las instituciones de gobierno, lo cual, para todo familiar de desaparecido, conlleva el mayor desafío y la tarea más difícil. Es aquí cuando la búsqueda se enfrenta a un cierre no declarado, a un muro, a una montaña de obstáculos.

La desaparición de un migrante tiene un impacto que no suele cobrar relevancia inmediata, especialmente porque la ausencia forma parte de la migración y no se asocia enseguida a la violencia. Por eso, desde que la persona deja a su familia y comunidad hasta que hay certeza de que ha desaparecido, podría ya haber pasado mucho tiempo. De hecho, en este punto, muchas personas en las comunidades, o incluso las autoridades, intentan consolar y/o hacer desistir de las acciones de búsqueda. Aluden, por lo general, a que la persona migrante no localizada podría, simplemente, haber decidido no comunicarse.

Por otro lado, una persona migrante que ha sido objeto de desaparición lleva sobre sus hombros el estigma de ser responsable, por migrar, de lo que le ocurrió. El sentido común de muchas autoridades y funcionarios suele estar lleno de estos prejuicios, convertidos en certezas que detienen o retrasan las acciones de búsqueda. A eso, hay que sumar, además, los obstáculos históricos que provienen del racismo y clasismo frente a las mujeres y hombres indígenas.

Desde 2011, Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, acompaña la conformación y organización del Comité de Familiares Junax Ko'tantik, con el objetivo de acceder a la verdad y justicia en el caso de sus familiares migrantes desaparecidos. En ese trabajo conjunto, el acompañamiento psicosocial ha sido de gran importancia, al articular una serie de acciones que les han dado apoyo emocional, fortaleza organizativa y sostén individual y colectivo para todo lo que implica la búsqueda. Nuestro enfoque de acompañamiento psicosocial y jurídico es heredero de toda la tradición de trabajo psicosocial y de derechos humanos en Latinoamérica, aunque también fruto de nuestra propia experiencia en el sur de México.

En ese tiempo, hemos reafirmado nuestra opción de trabajar junto a los pueblos migrantes, respetando y aprendiendo de su historia y cultura, y organizando nuestro acompañamiento desde procesos pedagógicos liberadores, donde el ser humano exprese de manera integral sus ideas, emociones y acciones. Todo eso de-

La falta de interés y de precisión en los datos hace que las instituciones de gobierno contribuyan a profundizar la invisibilización y terminen, así, por hacer poco o nada por atender las demandas de las familias y organizaciones que las acompañan. En el sur de México, específicamente en Chiapas, la actual Fiscalía Especializada justifica su lentitud o inoperancia con la falta de coordinación entre fiscalías e instituciones públicas del resto de estados...

semboca, al fin, en la necesidad de organización con miras a lograr verdad, justicia y reparación. El camino con el Comité Junax nos ha dado ese aprendizaje y nos ha desafiado, también, incontables veces. Nos ha hecho pensar en cómo fortalecer su lucha y preguntarnos ¿qué les sostiene durante la búsqueda en condiciones tan adversas? La respuesta tiene que ver con la espiritualidad como manifestación de humanidad y cultura, de solidaridad, de amor y esperanza, y que muchas veces se conecta con aspectos religiosos, aunque no forzosamente.

El presente documento es resultado de un proceso de construcción colectiva, de un esfuerzo por recoger los sentimientos y pensamientos de familiares de personas desaparecidas organizadas, con especial atención en familiares de migrantes desaparecidos. Sus testimonios dan cuenta de encuentros pasados alrededor del tema y sobre las distintas estrategias de afrontamiento empleadas frente a la desaparición. Esperamos que reunir esas voces valientes en este documento sirva para valorar el conjunto de aportes nacidos a pesar de las adversidades del contexto actual, marcado por la violencia y la cerrazón institucional; así como para enfrentar los retos del presente y trazar el camino hacia el futuro.

El documento que presentamos tiene dos raíces importantes. Una de ellas es el encuentro llamado Jornadas Regionales sobre la Desaparición Forzada, llevado a cabo en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, en 2018; y la segunda, las Jornadas Regionales Virtuales 2020, ambas convocadas por la organización Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes.

Cabe recordar que las Jornadas 2018 tuvieron entre sus objetivos visibilizar las desapariciones forzadas en el sur del país, en particular de Chiapas; abrir un diálogo entre comités de Centroamérica, México y Estados Unidos, autoridades estatales y organizaciones de la sociedad civil, como actores importantes en la lucha por la búsqueda de verdad y justicia para las familias; y, por último, fortalecer los procesos de trabajo de los comités de personas migrantes desaparecidas de México, Centroamérica y Estados Unidos.

Los ejes de las Jornadas 2018 fueron la verdad, la justicia y la memoria colectiva. Algunos de sus resultados fueron:

- Creación de mecanismos integrales para la búsqueda de personas y exhumaciones.
- Conocer el estado de la desaparición en el ámbito regional y las necesidades de apoyo entre los comités de familiares de migrantes desaparecidos.
- Capacitación sobre el enfoque psicosocial y espiritual en el acompañamiento a los comités de familiares.
- Continuar con los encuentros entre comités, para profundizar sobre las herramientas de acompañamiento.

Como parte del seguimiento de las Jornadas Regionales 2018, Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, se propuso realizar una segunda etapa que, frente al contexto de COVID-19, debió desarrollarse en la virtualidad, lo que dio paso a la celebración, en octubre de 2020, de las Jornadas Regionales Virtuales: Centroamérica, México y Estados Unidos por los derechos de las personas migrantes desaparecidas y sus familias. Verdad, Justicia, Reparación Integral, No Repetición y Memoria Colectiva. El objetivo de estas segundas Jornadas Regionales fue generar un intercambio de saberes desde la memoria colectiva, la cosmovisión de los pueblos originarios y la interculturalidad, para pensar las prácticas de sanación, organizativas y de exigencia de justicia que tienen los comités de familiares de personas desaparecidas de Centroamérica, México y EEUU.

Para hacer posible las Jornadas 2020 se estableció contacto y garantizó conectividad a los colectivos de Centroamérica, México y EEUU. La meta fue que todos los grupos pudieran participar y presentar sus aportes a través de una plataforma en línea (ver Anexo 6.1. Aportes de los comités durante las Jornadas 2020); y profundizar, a través de entrevistas posteriores, en los elementos que los colectivos han logrado consolidar en el afrontamiento cotidiano de la desaparición.

*Voces Mesoamericanas,
Acción con Pueblos Migrantes*



Foto: Voces Mesoamericanas.

2. Cosmovisión y espiritualidad en la lucha social

Hemos visto, a través de los años, que los acompañamientos suelen basarse en una visión occidental que mira únicamente las partes separadas de la situación total que aqueja a las personas. Desde la cosmovisión maya, en cambio, el trabajo de acompañamiento contempla la integralidad de las personas y los procesos que atraviesan. Así, un elemento que destaca en el acompañamiento es la espiritualidad, entendida como la mirada y el sentir de la persona con todo lo que la rodea y le permite conectar su energía, dones, capacidades y experiencias con las energías creadoras.

Cuando acompañamos, lo hacemos con personas que necesitan recuperar y/o fortalecer una parte de sí mismas, afectada por violaciones a sus derechos. Consideramos que el trabajo desde la espiritualidad es sumamente importante, porque aborda la sanación desde otra perspectiva, una que toma en cuenta la identidad de las personas.

Frente al contexto de violencia de la desaparición forzada, consideramos que es esencial reconocer y fortalecer la cosmovisión de cada persona y colectivo, pues representa un espacio de sanación, de acompañamiento y de reivindicación de sus derechos culturales y formas propias de curación, que van más allá de aspectos meramente físicos.

2.1. Cosmovisión

La cosmovisión maya es la forma de ver la vida, la tierra, el cosmos, las relaciones, la vida comunitaria, los ciclos de siembra del maíz, frijol y alimentos. Es el *Chumilal*, estrella de vida y *nawales*. Es quien da sentido comunitario y de pertenencia. Es el idioma, las costumbres y rituales, las ceremonias ante fechas especiales del calendario maya que hacen y fortalecen a la comunidad (*wajxaqib B'atz'*, *belejeb b'atz'*). Es nuestro pensamiento y sentimiento con el universo, con la naturaleza. Es el vínculo que nos une como parte de una creación y está implícito en las cosechas del maíz y sus ceremonias, en los nacimientos, en los rituales de siembra de ombligo y placenta de los recién nacidos, y en un sinfín de prácticas culturales que trascienden a ceremonias de agradecimiento o pedida, de reconciliación o de asumir responsabilidades con uno mismo y con la comunidad. Es el *Qixqojalel*, es sentir en el otro, es el ser humano y su relación con las energías creadoras. Es la conciencia del sentir y vivir la integralidad con todo, pues nada está separado. Es el respeto por la vida de la Madre Tierra y por el territorio, por nuestro cuerpo, mente y espíritu, desde lo más pequeño a lo más grande.

Esa cosmovisión, entonces, permite entendernos como partes del todo y asumir responsabilidades en nuestro actuar frente a los demás. Bajo esta conciencia que nos permite ver la integralidad, existen también rumbos en el universo que cohabitamos en la cotidianidad. Los describimos brevemente a continuación, junto con sus colores, flores y elementos que reúnen a las colectividades en torno a una imagen que llamamos *ajwalel*, centro de poder y conexión, también conocido como altar o cruz maya.

ROJO:



Es el fuego que nos da vida y fuerza. Representa la salida y el nacimiento del sol y los nuevos nacimientos. Nos permite ver siempre un nuevo amanecer, tener claridad en la oscuridad y en los momentos más difíciles. Es el rumbo ubicado en el Este y las flores y velas que se colocan son las de color rojo.

NEGRO O MORADO:



Representa el lugar donde se oculta el sol y donde nace la luna. También, el pelo negro. Es un rumbo que habla sobre el descanso, sobre otros niveles de percepción. Aquí es donde entra la importancia de los sueños. Como sabemos, los sueños son importantes en la búsqueda de nuestros familiares, ya que muchas veces los familiares que buscamos aparecen en los sueños y nos dan algún mensaje. Es por eso que la noche y el

poder dormir permiten entrar en esa dimensión, donde podemos ver a quienes buscamos. En este rumbo del Oeste se colocan flores moradas, ya que no existen negras, y velas moradas.

BLANCO:



Representa el nacimiento del aire, simboliza a los abuelos y abuelas, porque representa el color blanco de su cabello y su sabiduría. También la palabra, pues la palabra es viento, representa el espíritu del viento. Creemos que es importante este rumbo, porque es la forma en que expresamos, sentimos, exigimos o gritamos la rabia que tenemos, y también expresamos el amor a través de la palabra, esa palabra que se vuelve medicina. El blanco se representa con el colibrí (tzunun), un pajarito que decimos que trae el espíritu de todos los ancestros que nos acompañan. Entonces, el rumbo blanco significa todo ese movimiento del viento que no está quieto. El movimiento habla de la posibilidad de que nosotros nos movamos, es la posibilidad siempre de avanzar, de no quedarse quietos ni atados de manos. En este rumbo del Norte se colocan las flores y velas blancas.

AMARILLO:



Representa el agua y la tierra, las semillas, la vida y la fertilidad. Representa cuando uno siembra una semilla y la cuida, toda esa posibilidad que hay en la transformación, en un movimiento de cambio profundo. Puede ser una semilla de maíz o de frijol. Son las semillas, en general, que sufren un cambio cuando están dentro de la tierra. Nos puede representar a nosotros también como semillas, que necesitamos que alguien nos cuide, que nos resguarde, para que crezcamos. Esto se ve especialmente con las niñas y niños, aunque también con los adultos, cuando tenemos un proyecto, una idea, algo que queremos hacer crecer y para lo que necesitamos el cuidado de otros. Podemos pedir ese cuidado para que esa semilla crezca, se desarrolle, porque si esa semilla no se siembra nunca va a crecer, se va a quedar como semilla. En este rumbo del Sur se colocan las flores y las velas amarillas.

Existen dos colores más que se ponen en el centro de la cruz maya, sobre todo, en velas: el azul, que representa el Corazón del Cielo, corazón del espacio-tiempo, y el verde, que representa el Corazón de la Tierra, corazón del espacio-tiempo.



Foto: Internet.

3. La cosmovisión de los pueblos en el caminar de los comités de búsqueda

3.1. Síntesis del trabajo presentado por los comités

En la lucha por encontrar a sus familiares desaparecidos, los comités identifican el valor de la organización y la reivindicación de elementos culturales propios de cada uno de ellos, así como el apoyo y compañerismo surgidos en la búsqueda de justicia. Reconocen que la situación que enfrentaron les fortaleció y acorazó para exigir los derechos de las personas migrantes. Del mismo modo, consideran que han aprendido a diversificar sus estrategias con el fin de mejorar y dar continuidad a los procesos de trabajo, aun en el contexto de la pandemia por COVID-19 y pese a otras dificultades, pues perciben que hace falta consolidar un movimiento que les permita desarrollar capacidades e incidir en las políticas públicas internacionales relacionadas con la migración.

A través de un cuestionario, se pudo identificar a los distintos grupos, lo que posibilita la construcción de identidad del movimiento de migrantes en busca de personas desaparecidas. Todos coincidieron en que la motivación del trabajo nace de la conexión del corazón y de la conciencia de los grupos. Así, sus similitudes son la sanación y la fuerza para buscar a personas desaparecidas, que viene de la energía del Corazón del Cielo y el Corazón de la Tierra.

Un punto de encuentro entre los grupos fue el dolor: un obstáculo que puede convertirse en fuerza que impulse a buscar respuestas...



Además, encontraron que la situación y el duelo afrontados por los comités propiciaron la conformación del grupo. Muchas otras personas se fueron uniendo por solidaridad; entre ellos, guías espirituales, ancianos y especialistas que llegaron por recomendación.

La celebración de fechas emblemáticas, como la memoria de la desaparición y la fundación de los comités, dan la oportunidad de reivindicar la fuerza y la lucha. Se identificó también que los elementos simbólicos, colores y objetos personales forman parte de las culturas originarias.

El territorio es reconocido como un elemento clave de pertenencia para los colectivos. En términos culturales, se consideran parte de Mesoamérica y consideran a la tierra un elemento que los cobija. Las jornadas contribuyeron a identificar las semejanzas entre los comités, a pesar de las distancias; y a reconocer el corazón y el pensamiento de cada uno de ellos.

Otro de los puntos de encuentro entre los grupos fue el dolor: un obstáculo que puede convertirse en fuerza que impulse a buscar respuestas. Por otro lado, se identificó que los principios del movimiento son la fuerza, la unión, la solidaridad y la empatía, porque permiten entretejer dentro del comité un solo corazón, que no deja a nadie solo.

3.2. Características de prácticas colectivas que dan identidad

Como parte de los objetivos del encuentro virtual, nos propusimos recuperar aquellas prácticas de sanación y/o acompañamiento espiritual adquiridas en las distintas culturas de sus pueblos y que han adoptado algunos Comités de Búsqueda por Nuestros Familiares Desaparecidos.

Se compartieron ahí testimonios que dan cuenta de algunos elementos de identificación de los grupos. Entre los más representativos mencionamos:

DUALIDAD:

◆ Pese a las distantes geografías que dificultan el acompañamiento físico, varios colectivos se saben cercanos por su caminar, por ser parte de un mismo corazón y pensamiento. Este sentipensar ha guiado los pasos de quienes sostienen procesos de búsqueda de justicia y verdad.



ENERGÍA:

Un factor movilizante. Cada uno reconoce desde distintas experiencias que hay una fuente de energía que mantiene vivo el movimiento. Cada día hay una motivación para salir a caminar, buscar, dialogar, conectar con la energía de las personas que quieren encontrar.

TEJER RED:

En su caminar, han ido encontrando personas que aportan algo a la causa y al movimiento. Reconocen que las distintas luchas son semejantes en que han nacido como respuesta a los efectos de la violencia estructural, pues todo está articulado y es sistémico en el orden global.

BIEN COMÚN:

Los comités, organizaciones acompañantes, profesionales de la salud y personas solidarias que integran el movimiento coinciden en torno a una causa común: el derecho a la vida, al libre tránsito, a la verdad y a la justicia.

ACOMPÑANTES:

Es importante reconocer que cada persona que se integra cuenta con el apoyo del colectivo y que cada colectivo tiene el acompañamiento de otras organizaciones y grupos que orientan, guían el camino y fortalecen el corazón, para vivir procesos de sanación y transformación.

MEMORIA HISTÓRICA:

Los colectivos poseen distintas prácticas para sostener la memoria viva: acciones colectivas en fechas conmemorativas, celebraciones frente al altar, marchas, caravanas... La recuperación y el tejido de todas ellas y de todas las experiencias definen, poco a poco, el horizonte.

CAUSAS COMUNES:

Ser parte del territorio mesoamericano da un sentido de identidad y pertenencia, ya que al afrontar los efectos de la violencia estructural, también se construyen horizontes de lucha común y de hermandad natural. Si el dolor los unió, la esperanza los movilizó. La lucha por la verdad y la justicia los hace un solo corazón.

Esta reflexión sobre los elementos compartidos entre colectivos dejó al descubierto que varias de sus prácticas se relacionan con el conocimiento y sabiduría ancestral de sus pueblos, mediante los cuales éstos atendían, resolvían y transformaban las dificultades que se les presentaban. Considerar la energía del día, el consejo de las personas mayores, la unidad, la recuperación de aprendizajes y el

esfuerzo colectivo en torno al bien común, son prácticas, principios y elementos constitutivos de la cosmovisión maya, como raíz y origen de las culturas y pueblos que heredaron el territorio de Mesoamérica. Por eso estos elementos de la cosmovisión maya pueden ser herramientas para el fortalecimiento del corazón y la conciencia individual y colectiva de los grupos que trabajan por la verdad y la justicia.

En ese sentido, hay que tener en cuenta que el conocimiento ancestral de abuelas y abuelos de los pueblos mesoamericanos se ha transmitido a través de las formas organizativas recuperadas para caminar en colectivo, con el acompañamiento de personas y organizaciones que pueden ser guías. En este camino, la memoria colectiva guarda virtudes como la intuición, los sueños y las señales, que orientan cada paso y cada búsqueda individual y/o colectiva.



Foto: Floridalma Pérez.

4. Diálogo sobre prácticas de acompañamiento y abordaje desde las distintas cosmovisiones de los comités

El diálogo con los distintos grupos de familiares de personas desaparecidas generó un intercambio de saberes desde la memoria colectiva, la interculturalidad y la cosmovisión de los pueblos originarios. El objetivo fue reflexionar sobre prácticas de sanación, organizativas y de exigencia de justicia. De las palabras y pensamientos tejidos ahí, recuperamos aportes que se agrupan en tres grandes bloques, como un trenzado común.

4.1. Desaparición, vacío, ausencia

Altar, sitio de memoria y ofrenda



Tenemos una foto de él en el altar. Mi sobrina va y lo abraza, recordando lo que vivieron juntos. En el altar tenemos diferentes imágenes; ahí pedimos que intercedan para que mi hermano pueda regresar.

—Reyna Guadalupe Morales Cruz
Colectivo Junax Ko'tantik
México

Varias personas refirieron contar con un espacio personal, íntimo y sagrado, en el que colocan fotografías, flores, agua, recuerdos, símbolos que conectan con la per-

sona que no está físicamente. En ese altar existe una conexión energética-espiritual que hace presente a la persona en la que se piensa. Ahí también invocan a los abuelos y abuelas ancestrales, y piden a un ser superior que brinde protección, claridad y fortaleza, para aliviar el corazón, el pensamiento y la acción.

Asimismo, cada colectivo tiene distintos sitios de memoria, donde se reúnen a conmemorar fechas importantes del grupo, realizar actos simbólicos de reivindicación de derechos, denunciar injusticias y honrar la memoria al nombrar los acontecimientos, circunstancias y contexto en el que ocurrió la desaparición de las personas a las que recuerdan.

En varios de estos lugares colocan placas con leyendas inscritas, pintan murales y ponen ofrendas: flores, veladoras, inciensos, fotos y mensajes.

Para algunos grupos, esta reunión ante el altar es una oportunidad de llenar el vacío que deja la pérdida del familiar querido, un momento para honrar la ausencia y un espacio para sanar el dolor de manera acompañada.

Desde la cosmovisión maya mam, el *ajwalel* es el lugar de poder, donde se habla con el espíritu de los abuelos y abuelas, con la Madre Tierra y todos los elementos que nos dan fuerza, centro y vida. Es, pues, el sitio donde conectamos energéticamente, dialogamos y nos encontramos con la parte espiritual de nuestro ser. Es el espacio donde recogemos y unimos nuestra alma con el alma de quien pensamos; un centro de poder y de transformar la energía en luz, en fuerza para seguir.

La luz, el fuego



Cuando prendo una luz en donde estoy, pienso en todas aquellas personas que pueden estar extraviados en el desierto, en la oscuridad que hay en su camino; pero también en quienes quizás han partido de manera accidental o inesperada y que necesitan una luz en su caminar, para que su alma no quede atrapada en la oscuridad.

—María Isabel Cruz Bernal
Colectivo Sabuesos Guerreras
México

Para los grupos, la luz que prenden en cada encuentro o reunión simboliza claridad en el camino, fuerza en el corazón del colectivo y un modo de mantener encendida la memoria de las personas desaparecidas.

La luz, vela, veladora o candela representa también una forma de iluminar el camino de las personas que migran y que atraviesan por una serie de dificultades en su trayecto. Para quienes desaparecen, se pide que encuentren luz en

su camino para volver a casa. Es, además, una forma de acompañar el alma de aquellos que han dejado de existir físicamente y que espiritualmente han emprendido el camino.

En la cosmovisión maya, *q'aq'* es el fuego sagrado que transforma e ilumina nuestros sentimientos y pensamientos.

Varilla, vara



Ha sido increíble, ya que no sólo es usarla como un instrumento de trabajo. Cada que vamos a un lugar, sentimos una energía o ambiente distinto, y es ahí en donde decidimos enterrar la varilla [...] En otra ocasión nos sucedió que una compañera nos dijo que en tal sitio vio una sombra, y fue ahí donde sugirió usar la varilla. Y sí: ahí encontramos varios restos de personas.

—María Isabel Cruz Bernal
Colectivo Sabuesos Guerreras
México

Como parte de las herramientas y elementos que utiliza el colectivo en la búsqueda de personas desaparecidas, la varilla es un instrumento que siempre llevan consigo. Cuando llegan a un lugar a hacer la búsqueda, entierran la varilla. Si salen indicios de restos, ahí excavan.

El uso de la varilla lo aprendieron y adoptaron de los peritos forenses de la Fiscalía Especializada en la búsqueda de personas. Resulta curioso observar cómo las brigadas de búsqueda han ido incorporando técnicas especializadas, para convertirlas en herramientas de uso cotidiano y, además, emplearlas con sensibilidad, de manera empírica, dejándose guiar por el curso de la energía que conecta a la persona con la tierra tocada por la vara.

Recibir la vara, en la cosmovisión maya, significa asumir la responsabilidad de guiar y acompañar a los pueblos de manera espiritual. La vara es la autoridad que se ejerce al servicio de la comunidad. En las ceremonias mayas es también parte importante de la energía y la conexión del *Ajq'ij* (guía espiritual/cuidador del tiempo). Quien posee la vara tiene la autoridad para guiar.

En el fuego de los altares mayas, generalmente, se usa también una vara (física) para avivar el fuego, aclarar el pensamiento y desanudar la parte espiritual y emocional de una situación o de la persona por la que se ofrenda. Es el elemento que, a través del *Ajq'ij* como intermediario de la comunicación, conecta al Corazón del Cielo con el Corazón de la Tierra.

Guía y compañía



Una manera de acompañarnos en el dolor es compartir las distintas experiencias que se han ido superando en el grupo. Cuando llega una persona sumida en el dolor por la ausencia o la pérdida de su familiar, nos reunimos para escucharle, comprendiendo ese dolor, que se puede convertir en una fuerza que hará salir adelante a la persona, acompañada de un gran movimiento por nuestros desaparecidos.

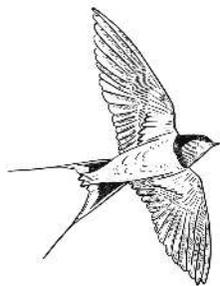
—Omar Jarquin Roque
COFAMIDE
El Salvador

Algunas brigadas han incorporado a perros buscadores, que se han convertido en los ojos del colectivo. Ellos, los perros, son los guías más experimentados sobre terrenos adversos. Según el testimonio, son ellos quienes conducen muchas veces a lo que están buscando. Perros como el labrador, el pastor alemán, belga u holandés son entrenados para esa labor.

El *nawal Tz'i* representa al lobo/perro como guía y acompañante en el camino. Esta energía en el calendario maya nos ayuda a ver con claridad por dónde hay que ir, qué pasos hay que dar. Dejarnos llevar por la mano del abuelo *Tz'i* es aprender a guiar nuestro corazón, ver más allá de lo que alcanzan nuestros ojos.

4.2. Procesos de duelo, pérdida, muerte

Despedida, desprendimiento, parto, partida



Cuando tuve noticias de él, por fin sentí que pude descansar. Lo había estado buscando tanto tiempo que pensé que nunca lo iba a encontrar. Viví su duelo, su partida y yo creo que también él descansó en paz al saber que regresó, de una u otra manera, con su familia, a su casa.

—Lorena Esperanza Morales Nájera
Colectivo AFAMIDEG
Guatemala

Varias personas en los grupos asocian el duelo a la muerte, y lo viven como un proceso de desprendimiento, despedida, sanación. Algunos más piensan incluso

que significa olvido. Para quienes continúan la búsqueda de familiares desaparecidos, el duelo se prolonga, sienten que no sanarán hasta que encuentren el cuerpo, restos o algún indicio que les dé certeza de que la persona murió.

Por otro lado, en sucesos relacionados con violaciones a derechos humanos, desplazamiento forzado, encierro o desaparición, el duelo parece no estar permitido. Al contrario: se carga con el dolor, el sufrimiento y la herida abierta, hasta que se decide concluir el proceso de búsqueda o iniciar el duelo.

En la cosmovisión maya mam existe una energía llamada *Kamiq* en la cuenta de los días, repetido en ciclos de veinte días. Es un día que se dedica a la comunicación e interacción con nuestros abuelos espirituales. Si hay alguna situación que no podemos resolver, le pedimos a ellos que nos ayuden a encontrar la solución. *Kamiq* es, entonces, la otra dimensión. Es espacio-tiempo donde reposan en silencio todas las personas que han trascendido la vida física a la dimensión espiritual.

Esa misma cosmovisión considera que existen dos tipos de partos/ alumbramientos entre las personas. El primer parto es aquel donde la madre da a luz a sus hijos, hacia la vida. Éste es celebrado con el corazón del día, del *nawal*, el cual da la bienvenida a la persona que llega a este tiempo-espacio físico. El segundo parto/nacimiento se da hacia la muerte/espíritu, el más natural de los procesos. El parto hacia el espíritu está ubicado entonces en el tiempo-espacio del silencio y del reposo. El dueño de esta dimensión es el *nawal Kamiq*.

Sanación



Hay muchas plantas que nos ayudan también a sanar. Como la manzanilla, una raíz que se llama cancerina (con la enfermedad que me dio, me pegaban dolores y eso me lo quitó), el orégano, el té de valeriana para los nervios. Si nos duele el corazón, se puede tomar un té de valeriana; no se quita, pero se relaja.

—Isidora de Jesús Zúñiga Colindres
Colectivo COFAMIDEPES
Honduras

Entre las personas que integran los colectivos de búsqueda, el sentido de la existencia de la vida representa un medio y mecanismo de afrontamiento psicosocial y espiritual. Según el testimonio compartido, tener momentos de alegría es una práctica de sanación, porque la persona se alegra, aunque por sea un momento, aunque el dolor y la pena nunca se olviden.

Existe la idea de que no se puede sanar cuando se tiene a un familiar desaparecido. Sin embargo, en la cosmovisión maya se considera necesario y de vital

importancia estar fuertes y mantener el equilibrio en la mente, en el corazón, en las relaciones sociales, en el cuerpo y en el espíritu. Un desequilibrio puede llevar a la enfermedad y a la muerte. Para las madres, padres o hermanas que buscan, el resto de la familia se vuelve parte importante de su sanación, por la contención y ánimos que les dan para no dejarse morir ante el dolor y la enfermedad. La esperanza de encontrar a sus hijos es la energía que les mantiene con vida y con la consciencia de cuidarse para volver a verlos.

Además de la realización de distintas actividades de convivio, memoria, denuncia, acompañamiento y transformación para sanar procesos personales y colectivos, varios grupos han incorporado también el uso y tratamiento con plantas medicinales, porque ahí encuentran parte del alivio que sus cuerpos necesitan.

En la cosmovisión maya, la vida es considerada una de las partes esenciales de la creación y el cosmos, acompañada por elementos como viento, fuego, tierra, agua, así como plantas, animales, hongos, bacterias, minerales y otros, todos los cuales nos permiten vivir en armonía y equilibrio.

Desde ese pensamiento, *Najsama/Q'anel* es la disculpa que trae la paz, tranquilidad y sanación (la medicina). Las plantas medicinales están conectadas entre ellas y con la vida de las personas. Las plantas son seres vivos que escuchan, se entristecen, se alegran, mueren, retoñan y tienen ciclos, como las personas. Ellas nos enseñan a vivir la vida a través de ciclos, de los que depende la vida. Hay plantas en primavera que nos dan sus nutrientes para esa temporada y hay también plantas en otoño que nos traen los nutrientes que se necesitan ante el frío. Además, las plantas nacen y florecen en donde la enfermedad que combaten se hace presente. Por eso la vida de las plantas es tan respetada como la vida de las personas. Porque además de enseñarnos, nos curan de enfermedades físicas, espirituales, mentales y emocionales.

Acompañamiento



El acompañamiento que damos a las familias es también que se sientan respaldadas cuando se presentan frente a las autoridades, los consulados, a hacer los trámites. Por eso desde nuestra organización trabajamos mucho con la incidencia, para tener presencia en espacios en los que podemos denunciar, articularnos con organizaciones nacionales e internacionales, para ir superando los obstáculos que nos vamos encontrando en el camino.

—Omar Jarquin Roque
COFAMIDEH
El Salvador

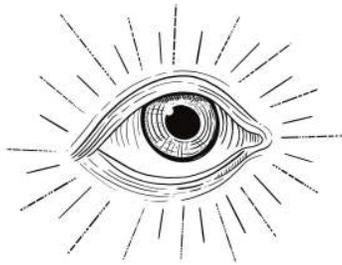
El acompañamiento es parte fundamental para mantenerse como una familia. La escucha, la confianza, la identidad y los ideales compartidos forman parte del acompañamiento que se dan en colectivo.

Además de acompañar de manera personal a los colectivos en la búsqueda de justicia y verdad, algunas organizaciones también crean alianzas, redes de apoyo y solidaridad que contribuyen a sostener la lucha de esos colectivos. Y los acompañan también a través de la incidencia política y de la denuncia pública.

El acompañamiento y guía desde la cosmovisión maya pueden también fortalecer a los colectivos de familiares que, en pos de sanar, estén abiertos al aprendizaje y a la construcción.

4.3. Esperanza, justicia y verdad

Sensibilidad, intuición, percepción

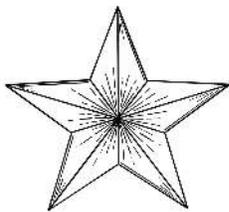


También, no sé cómo decirle, el otro día yo miré la presencia de él. El otro día yo estaba haciendo una leche y él se me presentó y me dijo: “mamá, ¿usted me va a dar los mil?”. “Sí”, le dije. “Ay, mire que me mojé y me llené de lodo”. Venía con unas zapatillas, con lentes y camisa azul. Yo estaba despierta, no estaba dormida y vi su presencia. Yo sentí la voz de él en ese momento. También se me quedó eso. Pero confío en que está vivo, porque yo lo siento.

—Isidora de Jesús Zúñiga Colindres
Colectivo COFAMIDEPES
Honduras

Según la cosmovisión maya, podemos recibir mensajes de los abuelos espirituales *Ajmaq*, *Tz'ikin*, *Kamiq* e *Iq'*. Tenemos dones para percibir, a través de señales o vibraciones en partes del cuerpo. Y una vez que se perciben esos mensajes, los discernimos, para ver qué dicen los espíritus de nuestros abuelos y de Dios.

Sueños, revelaciones



Una vez una compañera soñó que en tal pozo íbamos a encontrar restos de unas personas. Y así fue. Aunque nos costó porque no salía nada. Ella nos dijo “es que lo soñé”. Y en la última cubeta que lanzamos al pozo para

ver qué salía comenzamos a ver que sí salieron restos de personas que ahí estaban.

—María Isabel Cruz Bernal
Colectivo Sabuesos Guerreras
México

En la cosmovisión de los pueblos, los sueños son los mensajes que los abuelos espíritus, que están en la dimensión del reposo y silencio, nos dan para entender lo que nos pasa en la cotidianidad de la vida. Por eso algunas personas de los grupos comparten en las reuniones sus sueños, para ir tejiéndolos con el hilo o la relación del momento en que se encuentra el grupo.

Los sueños son entendidos y vividos como el otro elemento importante de la vida, no podemos avanzar en el proceso de la vida sin la presencia de los mensajes de los abuelos espíritus en nuestra dimensión de los sueños. Es ahí donde nos autorizan a cambiar de nivel en nuestro trabajo o que asumamos otros niveles de compromiso comunitario, una vez que tenemos ese mensaje de autorización se comparte dicho mensaje a los abuelos autoridades presentes, en donde ellas y ellos realizan los discernimientos necesarios para que también puedan autorizar el avance del nivel de compromiso.

Muchas veces los sueños son esos canales, esos espacios en el tiempo, para viajar a algún sitio, para ir y estar, sentir y discernir algún mensaje que debemos atender. Es un regalo que nos hacen y es importante saberlos valorar.

Consejo, guías



Para nuestra lucha, es importante la palabra de las personas mayores. Sus consejos, generalmente, nacen de la experiencia y la sabiduría que los años les han dado. También son personas a las que debemos cuidar y escuchar, ya que casi nadie toma en cuenta su palabra.

—Lorena Esperanza Morales Nájera
Colectivo AFAMIDEG
Guatemala

En la cosmovisión maya, *No'j* (consejo, conocimiento, sabiduría del consejo de abuelas y abuelos presentes y espirituales) nos enseña que existe un orden natural de autoridad de quienes han vivido antes que los más jóvenes, de quienes han sufrido y disfrutado los procesos de la vida. Ellas y ellos, nuestros abuelos, son quienes nos guían y aconsejan para vivir en armonía y equilibrio. La base de su

consejo está en el respeto y la justicia como elementos de equilibrio, en el agradecimiento y la responsabilidad de asumir el camino con claridad, humildad, sencillez y autocrítica.

No'j también es el consejo de ancianas y ancianos que nos dan su palabra y su experiencia y que es la guía de nuestro caminar. Ellas y ellos representan lo más sagrado que tenemos en este mundo. Son la conexión y la sensibilidad de lo que hacemos o no hacemos.

Muchas de los integrantes del comité son madres, padres, hermanos; pero también hay personas mayores que ya son abuelas y abuelos. La palabra de ellos se escucha con respeto. Generalmente son tranquilos y serenos para dar su palabra.

Esperanza



Yo he ido a México con las caravanas y miro que hay mucha gente desaparecida por mucho tiempo y que aparecen. Ésa es la esperanza

—Isidora de Jesús Zúñiga Colindres
Colectivo COFAMIDEPES
Honduras

Jun oyb'el es la esperanza, entendida como un sentido de intuición del corazón, que siente y vibra con la energía de vida de los hijos. La esperanza se siente cuando el corazón vibra con la vida. Por eso no se deja de buscar al hijo, porque el corazón dice que está vivo.

Trenzado, articulación



Siempre hemos dicho que es esa parte que nos motiva, que nos ayuda como familiares que buscamos a un familiar desaparecido. Eso siempre nos va a motivar a seguir luchando hasta encontrar una respuesta.

—Reyna Guadalupe Morales Cruz
Colectivo Junax Ko'tantik
México

B'atz', el hilo y el tejido que amarra, que da seguridad y fuerza. Cada hilo tiene un color, un sentido y un conocimiento que se entreteje para dejar memoria de su proceso. *B'atz'* es representado con la imagen del mono, debido a la forma de su cola. Por lo tanto, se vincula su significado con la alegría y el sentido del humor. La

alegría representa, entonces, una de las grandes medicinas que debemos atesorar. Especialmente, cuando los procesos son de dolor profundo, sentimos que no tenemos derecho a sentir alegría, que no la merecemos. Sin embargo, es tan grande el proceso de búsqueda de verdad y justicia, de reconocer todas las pequeñas cosas que hacemos para conseguir ese propósito, que merecemos dejarnos sentir la alegría. Es un derecho y parte de la dignidad que tenemos como seres humanos.

Justicia



Quizás por eso no dejamos de recordarlos, de participar en eventos, de hacer actos de exigencia de justicia, murales donde todos puedan ver nuestras demandas, los rostros de las personas que buscamos. Los eventos culturales son una forma de hacer justicia.

—María Isabel Cruz Bernal
Colectivo Sabuesos Guerreras
México

En el calendario maya, el *nawal Tz'i* es la justicia, el abogado y el juez espiritual. No sólo la justicia que imparten las instituciones, sino también el equilibrio, el sentido de ser justos, de construir modos y prácticas distintas, actos que abran el corazón y la conciencia, para que exista un cambio profundo en el ser. La justicia es el proceso de encontrar tranquilidad y paz. Por lo tanto, la justicia también se trata de actos que generan sanación en el corazón de las personas, de la comunidad y de los espíritus de los ancestros que nos acompañan.

La búsqueda de justicia es una de las razones de ser y existir de los colectivos. Y si bien es cierto que las autoridades les han apoyado en varias cosas, la mayor parte de los logros de los colectivos han sido alcanzados por el trabajo organizado de sus integrantes.

Reparación del daño



Principalmente, que el Estado diera la oportunidad de tener más empleo, para que no se vayan, para que las personas no migren en busca de un trabajo, porque se exponen a perder la vida.

—Reyna Guadalupe Morales Cruz
Colectivo Junax Ko'tantik
México

Desde la cosmovisión maya mam, *chojbel* o *toj* es el pago, la ofrenda que se ha de poner para reparar o evitar un daño mayor. El *chojbel* se da cuando hay un común acuerdo y, sobre todo, cuando la persona que hizo el daño ha reconocido profundamente que su acción hizo daño, que lastimó e hizo llorar a otra persona. Es el pago que el concejo de abuelas y abuelos, autoridades comunitarias, exigen para que haya sanación y justicia.

Cuando se hace un daño, no creemos que se lastima únicamente a una persona, sino que el daño se extiende y afecta también a su familia, a la comunidad y al equilibrio de la Madre Tierra y del Cosmos. Por eso la exigencia de las y los abuelos es que el *chojbel* sea pagado u ofrendado no sólo a la persona que se lastimó y a su comunidad, sino a los espíritus del Cosmos y de la Madre Tierra. Estas ofrendas o pagos son acompañadas y supervisadas por los mismos abuelos que han impuesto la consecuencia.

Una vez realizado el *chojbel*, cuando la persona lastimada o dañada, junto con su comunidad y los espíritus han aceptado el pago, se realiza nuevamente el *Chembil*, o reunión en asamblea, para dar la absolución y el perdón correspondiente. Se da ahí el abrazo, que es el símbolo de volver a sentir a la persona. Sólo de esa manera son devueltas la paz y la tranquilidad a toda la comunidad y, especialmente, el equilibrio a las personas a quienes se hizo el daño.

No obstante, existen otros elementos, como el Estado, el crimen organizado, el sistema capitalista, que impiden el acceso a la justicia y el resarcimiento del daño. De cualquier manera, se entiende que el término de justicia dependerá directamente de las personas, ya que para algunas de ellas encontrar a sus familiares con vida o aun fallecidos y poderlos llevar a su comunidad significa un grado de descanso y paz, aunque quizá la justicia nunca llegue.



Foto: Floridalma Pérez.

5. Propuesta metodológica

La experiencia de los comités de familiares de personas desaparecidas, para abordar procesos de duelo, sanación y fortalecimiento personal de sus integrantes, revela prácticas que ayudan a superar las distintas etapas por las que pasan las personas que recién se integran a los grupos de búsqueda de familiares desaparecidos.

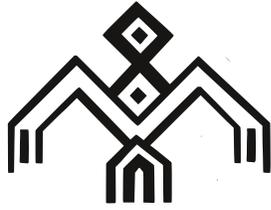
Estas prácticas tienen distintas características según el contexto, geografía y tiempo en que se desarrollan, pero todas, sin duda, siguen un proceso que se asemeja a una espiral que va abriendo camino, palabra, pensamiento y acción por la justicia.

5.1. Formas de abordar la desaparición

A continuación, presentamos algunos de los elementos que resultan de interés para el intercambio de aportes, conocimientos y experiencias de acompañamiento espiritual, en el marco de la atención psicosocial.

Procesos de duelo, desequilibrio y desaparición forzada

El testimonio de las personas que forman parte de los comités indica que cuando cada una de ellas sufrió la desaparición de un familiar, perdió contacto o dejó de



Conocer el significado de los nawales es también parte de las fortalezas que ayudan a “recoger” el alma del ser querido, de nosotros mismos y de saber que todas y todos tenemos derecho a sanar, sin que eso signifique renunciar u olvidar a nuestro ser querido...

tener información sobre su trayecto y destino, comenzó a padecer una sensación de vacío, de pérdida y desolación. Esta sensación y otros síntomas asociados al duelo les hicieron buscar ayuda, consuelo y acompañamiento de distintas personas y organizaciones.

Recoger el alma, levantar el espíritu y sentipensar el destino es una de las tareas iniciales más complejas para seguir andando. En ese momento, puede ser que algunas personas asocien el duelo a la muerte, a la pérdida total y al daño irreparable. Pero se trata en realidad de algo más complejo. El propio proceso de exigencia de justicia en los tribunales, la caminata en las brigadas de búsqueda, la visita a las instalaciones forenses, la exhumación de restos y el hallazgo de indicios de sucesos trágicos, todo eso forma parte también de un duelo prolongado que es vivido y removido cada vez que se participa en cualquiera de estas acciones. Ante lo

duro y adverso que puede resultar ese proceso, los grupos han ido tejiendo lazos de solidaridad, de hermandad y alivio mutuo, que van desde ofrecer un té o el hombro para llorar, hasta compartir un testimonio de afrontamiento o colocar una señal, un símbolo, en un sitio de memoria propio que el colectivo elija.

Para la cosmovisión maya, este gesto de hermandad, de hacerse colectivo en el dolor, nace de un sentimiento profundo de amor al otro, a la otra, que a su vez es reflejo y parte de nuestra esencia: sólo podemos ofrecer lo que tenemos en el corazón.

En esta parte del proceso, la lectura de *nawales* es un ejercicio vital para el autoconocimiento del origen y destino en la misión de vida que cada persona tiene en el universo. Conocer el significado de los *nawales* es también parte de las fortalezas que ayudan a “recoger” el alma del ser querido, de nosotros mismos y de saber que todas y todos tenemos derecho a sanar, sin que eso signifique renunciar u olvidar a nuestro ser querido. Si sabemos cuál es el *nawal* de nuestro familiar desaparecido, podemos llamar su energía y espíritu a través de las ceremonias mayas.

Sanación desde el cuidado espiritual

La diversidad de prácticas de sanación que realizan los integrantes de un comité es tan diversa que es difícil agruparlas bajo un común denominador. En este trabajo hemos identificado algunas de gran importancia. Entre ellas, encontramos que para varias personas resulta un consuelo y fortaleza importante confiar en una energía superior, que adquiere distintos nombres según la fe que se profese. Los elementos simbólicos de cada creencia son representados en objetos, estampas, libros sagrados, sitios y lugares a donde se acude a hacer oración.

Otros elementos que contribuyen al alivio del dolor, la pérdida, el vacío y la ausencia, que causan malestares emocionales, físicos y espirituales, son el uso de tés e infusiones, los círculos de contención, la ofrenda ante el altar, la denuncia pública, el bordado de mantas con mensajes de memoria y la participación en actividades recreativas o de formación. Los colectivos entrevistados reconocen como un avance importante haber incorporado acciones de autocuidado desde el enfoque psicosocial. Pero afirman que sigue pendiente conocer, reconocer e incorporar conocimientos básicos de sanación y cuidado espiritual.

La cosmovisión maya ofrece la posibilidad de autoconocimiento del ser, de ver lo que hay en nuestro interior, de comprender la energía y los días que la movilizan en el calendario maya, así como la lectura de los *nawales*, el fuego sagrado y la interpretación que surge de las intenciones ofrendadas en la ceremonia maya. La sanación de la parte espiritual pasa, asimismo, por la reconciliación y el equilibrio del ser, por el diálogo con nuestros ancestros, por la reconexión con el Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, Corazón del Tiempo y del Espacio, Corazón del Fuego, Agua, Aire y por el legado que queramos dejar a las generaciones futuras.

Equilibrio y bienestar

Generalmente, la fortaleza de las personas que conforman los colectivos es visible cuando son animadoras, buscadoras, coordinadoras de tareas o referentes en la organización, pues se trata de personas que a lo largo de un proceso de sanación han logrado equilibrar el sentimiento con el pensamiento y el pensamiento con la acción. En pocas palabras, se ha dicho, han logrado transformar su propia experiencia de ser víctimas a sujetos de acción.

Después de varios años de trabajo personal, de fortalecimiento de las capacidades individuales y de la sensibilidad puesta al servicio del colectivo, varias de estas personas cuentan con herramientas para abordar el cuidado integral en largos procesos de búsqueda de justicia. Desde el enfoque psicosocial, estas capacidades cobran sentido en la superación de las adversidades y el apoyo a otras personas.

Una persona equilibrada, que ha logrado transformar su dolor en fortaleza y sabiduría, se transforma en acompañante de quienes se reconocen como víctimas

y, por tanto, en defensora de derechos humanos y promotora de la transformación positiva de las experiencias de duelo y desequilibrio.

En la cosmovisión maya, el equilibrio es parte importante de vislumbrar el camino y el cuidado de las energías que sostendrán el buen vivir. La sanación es también parte de la justicia. Por eso se reivindica el derecho a la sanación.

Justicia y verdad

Los referentes de justicia y verdad son, generalmente, asociados al curso del proceso jurídico, al avance en las investigaciones, las declaraciones públicas, las modificaciones de leyes y reglamentos, a la apertura o negligencia de las diversas instituciones encargadas de la procuración y administración de justicia en los estados nacionales.

Para la cosmovisión maya, la justicia que sana es el camino a la plenitud de la persona, el equilibrio de la parte espiritual y el destino de vida. La justicia que sana es una necesidad para devolver el equilibrio y armonía no sólo a la persona doliente y a su comunidad, sino al universo entero. Tener una justicia sanadora inicia con el reconocimiento y aceptación de que la persona está sufriendo y que necesita varias medicinas para encontrar la sanación.

Hemos mencionado ya una serie de estrategias, pensamientos, sentimientos y acciones implicados en la justicia sanadora, que restaura el ser y su entorno. No obstante, consideramos que es necesario profundizar en este tema, pues aunque algunas referencias surgidas en las entrevistas fueron más bien dirigidas a exigir del Estado a dar una respuesta, encontramos también que hay elementos en las familias que podrían aportar el bálsamo que necesitan para seguir en el camino de su lucha.

Como ejemplo, describimos el proceso que las personas de la cultura maya mam practican para llegar al momento de alegría, equilibrio y paz. Cuando hay una situación grave que la comunidad deba atender, se busca:

1. Chembil

Asamblea comunitaria que se realiza para la escucha de la situación, la corrección y la sanción.

2. Naj'sama y Naj'sbel

La petición del perdón o disculpa, si hay realmente un arrepentimiento, si se reconoce el error cometido.

3. Choj'bel (toj)

La ofrenda, pago o multa por el error cometido.

4. Chelbel

Abrazo que se dan las partes para sentir nuevamente la armonía entre ellos.

5. Tsalajbel y Naj'sbel

La alegría y la paz que viene del fruto del perdón. La tranquilidad de haber sido absuelto es la paz que viene del abrazo y de que todo está nuevamente en armonía y permite entonces recomenzar con tranquilidad.

5.2. Herramientas de sanación

Gracias a estos aprendizajes que los comités de familiares de personas desaparecidas nos comparten y enseñan desde hace algunos años, podemos proponer la siguiente serie de estrategias. Pueden trabajarse de manera individual o colectiva, o de ser necesario contar con la ayuda de cualquier otro colectivo que se dedique a trabajar el fortalecimiento del corazón y la espiritualidad de las personas en esta situación.

Es importante que quien acompaña investigue, indague, conozca, reconozca y profundice en el contexto e historia de la persona acompañada, sus códigos, los rituales de su comunidad. De no hacerlo, estaría invisibilizando la identidad del otro. Pero si logra incorporar el elemento espiritual, abrirá un camino para un mejor acompañamiento, ya que esto representaría un acto de justicia y de respeto, como punto de partida. Esto es un elemento muy positivo y clave para que la persona que sufre construya una confianza suficiente con su acompañante y se abra así una vía para el proceso de sanación.

Ofrendas

Son realizadas a través de ceremonias mayas, con fuego, velas, copales, panes, chocolate, ajonjolí, etc. Pueden tener diferentes intenciones: curaciones o asesorías comunitarias.

Conocimiento de nawales

Qué son los *nawales*, cuántos *nawales* hay, cómo se interrelacionan entre ellos. Los dones de cada *nawal*, la misión de vida y la libre decisión de cada uno. La cosmovisión maya destaca la importancia de reconocer que hay una energía que marca el camino de vida.

La justicia que sana es una necesidad para devolver el equilibrio y armonía no sólo a la persona doliente y a su comunidad, sino al universo entero...

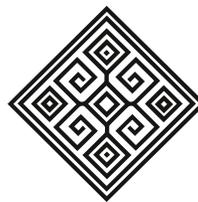




Foto: Felipe Mejía.

Temazcales (Chuj)

Proceso medicinal a base de vapor, piedras calientes y plantas medicinales, donde se toma conciencia de la importancia de las energías creadoras y transformadoras: agua, aire, fuego, tierra, tiempo y espacio. Tiene un sentido espiritual y colectivo.

Chewsab´el

Son mal llamadas “limpias energéticas”. Preferimos reivindicar un concepto mam que se refiere a la búsqueda de equilibrio mental y espiritual, ya que se entiende que la persona ha sufrido por distintas razones y no se la percibe como sucia, sino como que ha perdido su centro. Se trata de un proceso para equilibrar la salud mental y energética de las personas, en el que se emplean diferentes elementos; entre otros, algunas plantas medicinales.

Siembra de velas

Sirve para dar intención a aquello que las personas desean. Además, este proceso sirve para restaurar el vínculo de la persona con sus energías perdidas o desorientadas.

El altar maya, ajwalel o cruz maya

Fue descrito en el apartado "2. Cosmovisión y espiritualidad en la lucha social" de este documento.

El *ajwalel* ayuda para sintonizar a los grupos y aclarar las intenciones que cada uno lleva a ese momento de encuentro. Cada persona enciende sus velas y hace un llamado del corazón y de los elementos que para ella son importantes. Al terminar el tiempo juntos, pueden apagar las velas como señal de cierre.

5.3. Ejemplos de acompañamiento desde la espiritualidad

Acompañamiento a personas refugiadas

Siento miedo y me siento expuesta. Es como si estuviera desnuda, que todos me ven raro. No tengo forma de hablar con mis montañas. No uso mi ropa que me da identidad y fuerza. No hay con quien hablar la lengua.

—Juana

Maya mam refugiada en México

Entre quienes huyen de un conflicto armado, crece el temor y el sentimiento del desarraigo, especialmente, si es acompañada de niñas y niños. Porque no fue una decisión, sino que fueron arrancados de su territorio. Es a partir de ahí que se debe comenzar la búsqueda del ser y de la colectividad que conforma a esas personas, entendiéndose como la recuperación de lo simbólico, de la dignidad, de la vida.

Además, el racismo y la discriminación de todo tipo están presentes en todas partes. Ahí la diferencia significa inferioridad y culpa. A los refugiados se les discrimina por su acento, por su vestimenta, su sistema de creencias, sus expresiones individuales y colectivas, etc. Se suma también el componente de inseguridad por estar en una tierra que no los recibe, sino que los persigue y criminaliza.

ABORDAJE



- Por medio de las ceremonias de fuego, se abren espacios para el fortalecimiento emocional y espiritual de la persona refugiada. Este proceso comienza de manera individual y, si está acompañada, se van incorporando otros actores, como por ejemplo amigos o familiares, quienes pueden o no estar en la misma situación, pero han decidido acompañar a la persona en el proceso de reivindicación de su identidad individual y cultural. En este caso, se pide que participen todos, para recibir fuerza y mensajes del fuego sagrado.



- El procedimiento comienza con terapias individuales, a través del conocimiento de sus *nawales*, con el objetivo de canalizar sus energías y de ese modo fortalecer su identidad y reconectar lo que es simbólicamente importante para la persona. Además, se trabaja un ritual de petición de permiso para salir de la comunidad de origen y entrar a la nueva. Esta petición se hace a los guardianes espirituales de los lugares, con el propósito de que la persona se sienta autorizada de arraigarse y permanecer en lugar donde se encuentre, sea cual sea.

Acompañamiento a una persona que estuvo desaparecida y que regresa con vida

La desaparición es una de las situaciones más crueles que pueden padecer las personas y sus familias. Por un lado, la persona desaparecida que corre con la suerte de ser localizada con vida relata experiencias durísimas a las que ha sido sometida, en un contexto de violencia, dolor, miedo e incertidumbre. Por el otro, está el papel de la comunidad en el proceso de retorno. Cuando la persona regresa a casa, vuelve con ciertas modificaciones de pensamiento, conducta, sentimientos, etc., de tal modo que la familia y la comunidad que lo recibe, a pesar de sentirse feliz de tenerla de vuelta, no siempre la reconocen como la persona que se fue, pues su familiar ha perdido cierta parte de sí mismo. Este cambio puede notarse en las opiniones, prejuicios o estigmas que, de cierta manera, impiden que la persona se reintegre. Trae como consecuencia un sentimiento de culpa y de exclusión.

Es necesario comprender que ambos actores, la comunidad y el individuo, no son culpables de ese proceso. Pero ambos necesitan el acompañamiento integral, que abarque las diferentes dimensiones de la vida comunitaria, para una mejor comprensión y atención de la víctima.

ABORDAJE



- Durante la búsqueda, se realizan ceremonias de fuego para pedir y consultar con las energías ancestrales y la Madre Tierra si la persona desaparecida está con vida y también pedir su protección en donde quiera que se encuentre. Estos momentos fortalecen y dan ánimo a la familia en la búsqueda.
- Al encontrar a la persona, se realiza el sembrado de velas para el agradecimiento y catarsis de la familia y de la persona encontrada, por todo lo que sufrieron y para su reintegración familiar, en primer lugar.
- Se realizan ceremonias de fuego maya con toda la familia, para fortalecer el vínculo entre la persona, la familia y la comunidad. Se dialoga sobre la no estigmatización y el no cuestionamiento sobre el tiempo, lo que ha vivido y los cambios que esa experiencia haya traído consigo. Se hacen



ofrendas a la Madre Tierra, como muestra de gratitud por haber encontrado con vida a la persona y así fortalecer el vínculo con la comunidad.

Acompañamiento a una familia con un migrante desaparecido y que es localizado sin vida

Otro elemento de la cosmovisión maya es el tema de la “muerte-vida”. La trascendencia física o muerte es concebida como como la dimensión del Silencio y Reposo. Como se dijo antes, en la cuenta del tiempo maya mam se tiene un día especial llamado *Kamiq*, que ocurre cada veinte días. Este día representa la dimensión del silencio y reposo, a donde van los espíritus de quienes han trascendido el cuerpo físico; además, durante ese día es posible la comunicación con aquellos que están en esa dimensión.

Sabemos que el cuerpo se transforma y que el espíritu sigue vivo. Las y los abuelos nos enseñan desde muy jóvenes que como ejemplo tenemos lo que ocurrió con nuestra placenta y nuestro ombligo. La placenta se quema y se entierra. En cuanto al ombligo, luego de caer a los cuatro días o una semana después del nacimiento, es colgado por el padre del bebé en el árbol más alto, o bien enterrado en un lugar sagrado familiar. Lo que pasó con la placenta y el ombligo nos enseña que tenemos una primera “muerte-raíz” que nos permite arraigarnos al lugar de origen y sostener la existencia colectiva; además, nos refuerza a lo largo de nuestras vida, a donde sea que vayamos.

El entierro de la placenta y el colgado o entierro del ombligo simbolizan la siembra de una existencia: muere una parte de nuestro origen, pero es para darle paso a un nuevo ser. Forja, además, el vínculo indisoluble con la ancestralidad y la tierra, algo imprescindible, desde nuestra cosmovisión mam, para darle identidad y fuerza al recién nacido, a fin de que tenga una buena vida y útil existencia.

El retorno sin vida de un familiar desaparecido tiene implicaciones de tiempo y de espacio, debido a los trámites burocráticos que conlleva devolver el cuerpo a la familia y a la comunidad. El proceso puede demorar un año o más, dependiendo del país en donde sea encontrado. Además, la espera de la familia y el posterior recibimiento del cuerpo conforman un entramado de situaciones de dolor y sanación, de desesperanza y, a su vez, de tranquilidad, de resignación y de un comienzo distinto: desde la búsqueda de justicia que implicó encontrar al familiar, hasta la nueva dimensión que el hecho cobra a partir de ese momento, hacia el esclarecimiento y resarcimiento del daño por la pérdida y, sobre todo, hacia la sanación.

ABORDAJE



- Como parte del acompañamiento a la familia de alguien localizado sin vida, sugerimos la realización de ceremonias y siembra de velas, para



agradecer y honrar la vida de la persona, pero también para reconectarse con su espíritu, pues tanto la familia como quien ha trascendido han iniciado un segundo ciclo. Se coloca un altar, con la intención de continuar a través de él la conexión espiritual con la persona. Este tipo de altar no es momentáneo. Perdura en el tiempo y de generación en generación.

Todos los espíritus se vuelven abuelos y es a ellos a quienes nombramos en las ceremonias y peticiones difíciles. Esto es muy aplicable en el contexto del COVID-19, porque no es necesario que se esté frente al cuerpo, ya que está en reposo y en transformación. Es, por tanto, el tiempo del espíritu. Suele suceder lo mismo con quienes mueren en guerras y conflictos armados: no se sabe dónde quedó el cuerpo del familiar, pero lo llamamos a través de los rituales y ceremonias que conocemos; y ellos llegarán a donde se les recuerda, donde se les pone comida y agua; ellos siempre se presentarán a través de los sueños, ahí darán sus mensajes y ayudarán a sanar a la persona dolida por la desaparición y ausencia.

- El trabajo con los sueños y la conciencia de ellos es un factor clave en el proceso de acompañamiento. Discernir los sueños ayuda a entender los mensajes que llegan a través de ellos a los familiares o a la comunidad. Los sueños se vuelven, así, canales de conexión y comunicación entre la dimensión de reposo y el mundo de los vivos. Es a través de ellos que es posible el reencuentro. Y son también un espacio de aprendizaje, donde se recibe consejo, advertencia y reconocimiento.

6. Anexos

6.1. Sistematización de relatorías de las Jornadas 2020

Aportes de los comités durante las Jornadas 2020

Identidad

- ¿Quiénes son (cómo se definen a sí mismos) y cuántas personas integran el comité?
- ¿Cómo se fueron encontrando y qué les hace mantenerse unidos?

Los comités se identifican como un grupo de familiares de personas desaparecidas que luchan por encontrarlos. Algunos están conformados como organizaciones civiles y se autodenominan pluriculturales, apolíticos, sin ningún tipo de interés religioso o económico. Proviene de México, Guatemala, Honduras y El Salvador. Se dedican a realizar búsquedas en albergues y calles, y actividades relacionadas con la exigencia de justicia, en casos de personas desaparecidas a lo largo de la ruta migratoria. Asimismo, trabajan con otros grupos de familiares que han vivido la misma situación, a quienes brindan acompañamiento psicosocial y ayudan con gestiones frente a las instituciones encargadas de ga-

garantizar los derechos humanos de la población migrante. El objetivo principal es encontrar a sus familiares y a cualquier persona desaparecida, pero también asegurar el resarcimiento del daño y la búsqueda de mecanismos para mejorar las condiciones de vida en los países de origen.



Cuadro de elementos comunes de la pregunta sobre identidad.

Fuerza

- ¿Cuáles son las actividades más importantes que realiza el comité?
- ¿En dónde o en qué encuentran su fuerza para la exigencia de justicia?

Los comités han realizado gestiones relacionadas con la exigencia de justicia, en el Senado de la República y en los gobiernos municipales. En ellos y en las organizaciones (Fundación para la Justicia, Médicos del Mundo, Comité Internacional de la Cruz Roja, Pastoral de Movilidad Humana, Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas de Derechos Humanos, Equipo Argentino de Antropología Forense, Movimiento Migrante Mesoamericano), se brindan herramientas e impulso para exigir la verdad y la justicia.

Los comités participantes dicen que encuentran la fuerza en sus corazones y en el amor por los desaparecidos, como puede verse en el cuadro anterior. El

amor es el sentimiento que impulsa la búsqueda de mecanismos para la exigencia de justicia y verdad, frente a las instituciones encargadas de procurarlas. Asimismo, se fortalecen con las redes de colaboración tejidas con distintas organizaciones y las herramientas adquiridas a lo largo del tiempo.



Cuadro de elementos comunes de la pregunta sobre la fuerza.

Afrontamiento

Recuperamos algunas palabras de los comités respecto de las estrategias y herramientas de afrontamiento que tienen en común:

- “Esperanza de encontrar a los desaparecidos, porque estando solos el dolor y el alma pesan más”.
- “Mantenernos en constante trabajo social y apoyo psicológico, para aprender día a día en la aceptación de encontrarlos”.
- “La unión, humildad y aprendizaje de las personas que tienen alguna persona desaparecida”.

En ese mismo sentido, identifican de forma positiva las alianzas con distintas organizaciones y profesionales que brindan el acompañamiento psicosocial para afrontar el duelo.

Consideran necesario, además, fortalecer a través del aprendizaje continuo tanto los procesos de los comités, como la gestión frente a las instituciones encargadas de proteger los derechos humanos de la población migrante y de sus familias, de modo que incidan y establezcan la agenda política del estado.

En el siguiente cuadro se enlistan algunas de las herramientas de afrontamiento que las personas y colectivos practican.

Herramientas de afrontamiento

FORTALECIMIENTO -----	FORMATIVAS -----	INCIDENCIA -----
<p>Contar con fichas para exigir la búsqueda y justicia. Nos inspiramos en los grupos y en el amor que les tenemos a nuestros familiares.</p>	<p>Talleres de antropología, trato de restos humanos y técnicas de documentación.</p>	<p>Búsquedas en vida como prioridad: en calle, penales, hospitales, centros de rehabilitación, caravanas migrantes... Pero también las búsquedas en fosas clandestinas.</p>
<p>Prepararnos para traer y recibir de regreso en casa a los familiares.</p>	<p>Formación en herramientas psicosociales, de afrontamiento, de cabildeo, incidencia y autocuidado.</p>	<p>Plantones, marchas en fechas especiales (Día del Migrante, Día del desaparecido, etc).</p>
<p>Procesos de sanación, con el apoyo de psicólogos, compañeros de otros comités y guías acompañantes.</p>	<p>Encuentros entre comités de familiares, con organizaciones, periodistas, embajadas y consulados.</p>	<p>Realizar videos y difundir fotos de las personas desaparecidas a través de las redes sociales.</p>
<p>Conocernos entre vecinos, compañeros del colectivo y organizaciones que nos acompañan, a fin de fortalecer la confianza y unión.</p>	<p>Acompañamiento a familiares en denuncias, repatriaciones, muestras de ADN, conmemoraciones y documentación de casos.</p>	<p>Trabajo conjunto con equipos de antropología forense, la Pastoral de Movilidad Humana, Cruz Roja y organizaciones civiles.</p>

Autoreconocimiento de la lucha

- ¿Cuál es el aporte que su comité puede compartir con otros comités en cuanto a entender y hacer frente a la desaparición forzada?
- “Nuestro aporte es brindar esperanza y desarrollar la capacidad de exigir a las autoridades para que continúen con el trabajo. Y a pesar de que nacimos con el objetivo de realizar búsquedas, diversificamos nuestras actividades y, con el tiempo, nos hemos vuelto forenses, antropólogas y arqueólogas, por la necesidad”.
- “Encontrar a personas desaparecidas con vida nos ha dado una fuerza y esperanza para seguir adelante, con la ilusión de que existe la posibilidad de encontrar a nuestros seres queridos con vida”.
- “El objetivo es traerlos a casa, con vida o sin vida. A través de la exigibilidad de la justicia ayudamos a quienes lo necesitan. Nos unimos para seguir adelante, para encontrar a nuestras familias y pedimos a las autoridades que nos ayuden a encontrar a nuestras familias”.
- “Lo que me hace sentir bien es ser escuchado, tener el refugio en el comité, en desahogarse, en tener la confianza con la familia, el agradecimiento de la familia”.
- “Que somos una organización con capacidad de acompañamiento, incidencia política y denuncia de violaciones a derechos humanos de la población migrante y sus familiares, ante el gobierno e instancias de protección nacionales e internacionales”.



Cuadro de elementos comunes, en respuesta a la pregunta sobre el autorreconocimiento de la lucha.

Propuestas a futuro de los comités

COMITÉS QUE PROPONEN	ACCIONES CONJUNTAS
Guerreras en Búsqueda de Nuestros Tesoros.	<ul style="list-style-type: none"> • Difundir fotos de todos los comités. • Realizar búsquedas en SEMEFO. • Darse fuerza.
Sabuesas Guerreras.	<ul style="list-style-type: none"> • Empoderar a otras compañeras. Enseñarles con quién y a dónde ir, a ser antropólogas, abogadas, arqueólogas.
María Isabel, Oaxaca.	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia y búsqueda.
Comité La Paz, Honduras.	<ul style="list-style-type: none"> • Una red de apoyo para aligerar la carga y para hacer la búsqueda más efectiva. • Estructurar una cadena de comités, para estar más vigentes y cruzar información. • Definición de comisiones.

6.2 Directorio de comités participantes en las Jornadas 2020

COMITÉS	TELÉFONO	PAÍS
AFAMIDEG	(502) 4565 4530 (502) 48809445 (502) 57515450	Guatemala
COFAMIDE	(503) 7854 8378 (503) 7869 0580 (503) 7602 2625 (503) 7536 2424	Salvador
COFAMIPRO	(504) 9926-7972	Honduras

COMITÉS	TELÉFONO	PAÍS
COFAMIDEAF <comiteamoryfe@gmail.com>	(504) 98987007 (504) 88087883 (504) 98036178 (504) 96657633	Honduras
COFAMICENH	(504) 87333419	Honduras
Comité de Familiares La Paz	(504) 98821255	Honduras
Comité PESPIRE, zona sur de Honduras	(504) 98003465 (504) 97035861 (504) 32315083	Honduras
Junax Ko'tantik	(52) 963 116 9722 (52) 919 209 7867 (52) 967 139 4487 (52) 916 102 6021 (52) 867 161 3738	Chiapas
Colectivo de Familiares Oaxaca	(52) 1 951 125 1344 (52) 951 128 6591 (52) 951 313 3281	Oaxaca
Justicia y Esperanza, San Luis La Paz, Gto.	(52) 1 468 101 3717 (52) 1 468 132 0044	Guanajuato
MNDM Colectivo Sabuesos Guerreras	+52 667 157 1930	Sinaloa
MNDM Colectivo Guerreras en Busca de Nuestros Tesoros A. C.	+52 311 167 4208	Nayarit



Esta edición de *La cosmovisión maya como refuerzo para afrontar los efectos de la desaparición forzada y a manos de particulares* se terminó de imprimir en julio de 2022, en Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.



Brot
für die Welt